

## SEGUNDA PARTE.

## SUMARIO DEL LIBRO SEPTIMO.

1.ª **P**ica epidemia entre los naturales y pobres. El arzobispo acude á los enfermos, y sigue el desagüe. 2.ª Se trata de pasar la ciudad á otro sitio. Arenga á favor de esto del contador Molina. 3.ª Respuesta de un regidor.

## LIBRO SEPTIMO.

1630. 1. (1) **E**N 1630 fueron alcaldes de mesta D. Fernando Oñate, y D. Juan Altamirano, ausente, cuyas veces suplió D. Fernando de la Barrera: ordinarios, D. Luis Villegas Jazo, y D. Pedro Acuña: Alférez real, D. Francisco Solís Barraza: procurador mayor, Alonso Galván: obrero mayor de propios, D. Diego Soto Cabezon: corregidor por nombramiento del Rey, D. Fernando Sousa Suarez: teniente de éste, D. Cristobal Sanchez de Guevara: por ausencia del procurador mayor, entró en su lugar D. Diego Lopez de Zárate, y por renuncia del alférez real, D. Alonso Rivera: fué capellan de ciudad, Gonzalo Carrillo (2). A la inundacion se siguió grande epidemia, originada sin duda de que los naturales y gente pobre habitaron por largo tiempo en lugares humedos, y por lo mismo las semillas estaban corrompidas. La mortandad hubiera sido mayor si el arzobispo no se hubiera portado como padre comun. Entre otras providencias que tomó de gruesas limosnas á los pobres, formó siete hospitales en que se curaban los enfermos. Entretanto que

[1] *Lib. Capitular.*

[2] *Gil Gonzalez Dávila, teat. Ecles. de las Iglesias de Indias Occidentales, tom. 1. fol. 69.*